

VELÁSQUEZ A TRAVÉS DEL ESPEJO

ÁLVARO VÉLEZ

En un duelo de ingenio, típico de grandes artistas con inflados egos, y aprovechando una visita al Museo del Prado, en este caso acompañados de periodistas y del séquito de ambos genios, Jean Cocteau le preguntó a Salvador Dalí que, en caso de incendio, qué salvaría del Museo del Prado. Dalí quedó pensativo y retrocedió ante la pregunta que intuyó como una trampa de Cocteau; éste en cambio se apresuró a contestar que él salvaría el fuego. Sabiendo Dalí que, frente a la prensa, y a la respuesta de Cocteau, no podía quedarse corto, se hizo el que reflexionaba un momento (porque la respuesta, según él, ya la tenía pensada hacía mucho tiempo), y atinó a contestar que se llevaría el aire, y el aire específicamente contenido en *Las Meninas* de Velásquez, que es el aire de mejor calidad que existe. Ante tal respuesta, Cocteau inclinó su cabeza y reverenció la maravillosa ocurrencia del pintor español.

Esta anécdota la relata el mismo Salvador Dalí en la emisión (de 1977) del programa de televisión española *A Fondo*, que era dirigido y presentado por Joaquín Soler Serrano. En ese programa fueron entrevistados, entre 1976 y 1981, grandes figuras del arte y de las letras de Hispanoamérica

(cabe destacar la participación de figuras como Juan Rulfo, Julio Cortázar o Ernesto Sábato). Pero hacia donde quiero ir con la anécdota de Dalí es hacia Velásquez y, específicamente, la que ha sido considerada como la gran obra de la pintura española *Las Meninas*. La historia que relata Dalí no es más que un solo gesto de admiración de los cientos o miles que existen acerca de la obra de Diego Velásquez; una forma más de comprobar dicha admiración y reverencia por el genio sevillano se da en forma de historieta, con la publicación de *Las Meninas*, una novela gráfica escrita por Santiago García y dibujada por Javier Olivares (Astiberri Ediciones, Bilbao, 2014).

La novela gráfica, de García y Olivares, nos lleva por un extenso recorrido en donde vamos a poder ver el ascenso del pintor Diego Velásquez hasta alcanzar su anhelado sueño: llegar a la corte del rey Felipe IV. Pero el relato no se queda ahí, pues la novela nos va a conducir también hacia su obra máxima, de qué forma la realiza, cómo llega hasta allí y cómo construye, a través de un espejo, una de las más grandes obras de la pintura universal.

La novela gráfica *Las Meninas* explora también la forma en que el



Dibujo de Javier Olivares para el libro *Las meninas* (Astiberri), escrito por Santiago García.

La novela gráfica *Las Meninas* explora también la forma en que el cuadro ha obsesionado, influenciado y atraído poderosamente a grandes artistas, desde Picasso, hasta el grupo de pop art español Crónica, y pasando, obviamente, por figuras como Salvador Dalí.

cuadro ha obsesionado, influenciado y atraído poderosamente a grandes artistas, desde Picasso, hasta el grupo de pop art español Crónica, y pasando, obviamente, por figuras como Salvador Dalí. Entonces, con estos elementos, la narración en la novela gráfica no es del todo lineal, pues el hilo conductor: la vida de Velázquez y su encuentro final con su obra maestra, está interrumpida en ocasiones por las obsesiones de pintores y artistas con el cuadro en cuestión; además, existe un *flash back* hacia la juventud de Velázquez y apartes de la vida cortesana del siglo XVIII, haciendo de la narración un relato rico en matices e, incluso, lleno de simbolismos con respecto a la época y a la vida del pintor y su obra.

Si a esa narración rica en alamedas, callejones y pasadizos, le sumamos el dibujo de Olivares, la obra destaca de entre el montón. Se trata de un dibujo con un pincel suelto, lo que maximiza la pureza y la fuerza de lo que se quiere contar; además, el simbolismo y la

época quedan muy bien plasmados con ese pincel que a veces es más grueso y desparpajado. Claro, Olivares también se ha permitido cambiar el registro estético de su historieta en algunos apartes de la narración, y no solo este registro, sino también el del montaje, el de la configuración de las viñetas y el del uso de otras técnicas que, hecho aquí de manera absolutamente consciente y sin excesos, contribuyen enormemente a que *Las Meninas* sea una novela gráfica aún más apreciable.

Por todas estas cualidades estéticas y narrativas, por tratarse de un tema trascendente para el arte universal y por estar, de hecho, construida con cuidado y maestría, la novela gráfica *Las Meninas* fue galardonada en el año 2015 con el Premio Nacional de Cómic, en España. Es una obra a la altura de lo que narra, es una demostración más del poder de la historieta para tratar temas tan apasionantes como universales y, por supuesto, tan grandiosos como lo son la vida y obra de Diego Velázquez. Esta novela gráfica de *Las Meninas* es un espejo más en el que se puede reflejar Velázquez, uno más después de aquel primer espejo que le permitió retratarse al lado del rey Felipe IV, un truco que no solo le valió ese gran honor en su momento sino todos los honores del arte universal hasta la eternidad. ■

Álvaro Vélez (Colombia)
 Historiador y docente de la Universidad de Antioquia.
 Dibujante y lector asiduo de historietas.